

Seminario de la UMAG

Levantán primer análisis para aprendizaje de escolares con hipoacusia

● Investigación estudiantil concluyó en considerar mejoras en infraestructura en los recintos educativos para evitar el perjuicio en el aprendizaje estudiantil.

Christian Jiménez

cjimenez@elpinguino.com

En dependencias del CADI-UMAG se desarrolla el Seminario de Investigación en Biomedicina que reúne a estudiantes del área de la salud de las casas de estudios,

Ahí, las estudiantes Paula Aguilar y Nicole Díaz (ambas de quinto año de Fonoaudiología) profundizaron en el tema investigativo relacionado a las condiciones que afectan en el entorno educativo de escolares con hipoacusia (incapacidad total o parcial para escuchar sonidos en uno o ambos oídos).

En la ocasión, analizaron 194 documentos de otros países, de los cuales seleccionaron cinco para profundizar en este tema para centrarlo en la realidad de la capital regional. “Los que fueron relevantes para nuestra investigación



La docente Paula Fernández junto a las estudiantes Nicole Díaz y Paula Aguilar, ambas de quinto año de Fonoaudiología.

fueron dos de Brasil, uno de Estados Unidos, uno de Italia, y uno que fue en Holanda. Pero, si lo vemos a nivel nacional, no hay ninguno, y menos que sea de Chile”, señaló Aguilar, quien agregó que esta inves-

tigación fue profundizada a raíz de la inquietud de la docente y fonoaudióloga Paula Fernández, quien ha atendido pacientes escolares en el CADI-UMAG.

En tanto, Díaz complementó que su investigación propone realizar modificaciones a la infraestructura de los recintos educativos para que los alumnos puedan escuchar bien, así también, adquirir los conocimientos que son impartidos en la sala de clases.

Por su parte la docente, Paula Fernández, explicó que esta investigación es muy importante para un público menor de estudiantes que asisten a establecimientos educati-

vos regulares. “Entonces, conocer la realidad a lo que ellos se enfrentan, además de su hipoacusia, nos va a permitir dar mejores soluciones a su éxito escolar”, planteó.

En conclusión, el equipo de trabajo elaboró una pauta con la realidad local, considerando modelos ya implementados en Brasil.

Asimismo, comentaron que en recintos educativos se debiera considera una altura promedio de tres metros por sala de clases, que las patas de las sillas o mesas sean de metal para evitar interferencia en la recepción de información, y mejorar la infraestructura de los espacios educativos.